



Misioneros del Verbo Divino

Secretariado Arnaldo Janssen Steyl

VOLUME 4 | NO. 11 | NOVIEMBRE 2010

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL

MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Primeras solicitudes por la Casa Misional planificada.

En las previas ediciones de la "Historia de la Familia Arnoldina" hemos leído las cartas del seminarista Juan Bautista Anzer a Arnaldo Janssen con referencia a la nueva casa misional. Anzer no era el único seminarista que quería ingresar a la casa misional. A fines de 1874, cuando el padre Arnaldo habló "a un grupo relativamente numeroso de estudiantes alemanes de teología" en Lovaina sobre la futura casa misional, el seminarista Francisco Javier Reichart quedó "lleno de entusiasmo por la idea de un seminario misional." Él nació en 1851 en Lochau, en Voralberg, Austria, que pertenecía a la diócesis de Brixen. En la universidad fue un estudiante talentoso y tuvo "muy buenas notas". Desde febrero de 1875 tuvo correspondencia con el padre Arnaldo.

Cuando el padre Arnaldo estaba buscando recomendaciones para la nueva casa misional de los obispos de Alemania y Austria, fue de Regensburg, donde se encontró con el obispo y con Juan Bautista Anzer el 3 de mayo, a Innsbruck en Austria.

El padre Arnaldo recuerda: *"Entonces en vez de viajar de allí (Regensburg) por Passau a Austria, yo decidí que sería mejor acercarse al Príncipe Arzobispo V. Gasser de Brixen con quien yo tenía que conversar por una persona de su diócesis que quería ingresar. Esta persona fue Reichart. El Arzobispo escribió su recomendación el 6 de mayo. Su deseo: "Que nuestro amado Señor bendiga el pequeño comienzo con grandes resultados."*

Uno de los grandes resultados con que el Señor bendeciría la nueva casa misional sería José Freinademetz, a quien el obispo Gasser iba a ordenar sacerdote justamente dos meses después de haber escrito estas palabras (25 de julio de 1875) El 12 de mayo de 1875, cuando el padre Arnaldo estaba en Viena, el cura párroco de Buschrodt en Luxemburgo, el padre Pedro Bill, expresó su interés en la casa misional con la carta siguiente al padre Arnaldo:

Reverendo padre,

La idea expuesta en su Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón de fundar una casa misional alemana ha capturado enormemente mi interés y miro adelante a su desarrollo con cierta inquietud. No es un interés general en el éxito de una obra buena que debe excitar cada católico; en particular a cada sacerdote. No solo una voz interior me dice que para la

mejor de todas las obras tú también tienes que hacer algo; pero otra parte en mi interior fue tocada poderosamente.

Desde niño estuve movido por un ansia a veces más intensa, a veces menos, de ser apto para dedicarme a las misiones extranjeras; era un ansia que nunca me ha dejado completamente, y que durante los años recientes me movió de nuevo muy fuertemente, a tomar pasos hacia su cumplimiento.

Además de un entorno familiar más o menos desfavorable, una cierta timidez natural me retuvo hasta mis 24 años de vida, antes de tener el valor de estudiar para el sacerdocio (me creía incapaz de hacerlo). Por esto hice mis estudios - teniendo tan solo un talento mediano - un poco más apurado. Durante los nueve años que he sido sacerdote, como también los nueve años de mis estudios, el deseo de dedicarme a las misiones extranjeras nunca me ha dejado completamente, pero una vez fue la falta de fe, otra vez el miedo de no ser capaz de esto, pero mayormente tal vez la falta de generosidad para sacrificarme enteramente al Señor me impedía de hacerlo. Pero en los últimos dos años, sin embargo, este deseo fue tan vehemente, que tuve que juntar toda mi fuerza para no sucumbir al desánimo y descuidar los deberes de un trabajo pastoral regular. Precisamente ahora, en mi edad algo avanzada de 40 años, mis conocimientos no tan brillantes, debido al apuro de mis estudios, y mi edad no tan robusta parecen a mí ser obstáculos igualmente insuperables para el cumplimiento de este vehemente deseo continuo. Perdóneme, Reverendo Padre, en caso de haber sobrepasado los límites de prudencia y también de modestia, un corazón cargado siente la necesidad de revelarse. Tan solo a mi Muy Reverendo Obispo y a ningún otro he confiado recién este asunto de mi corazón; pero él me hizo esperar. Ya hace tiempo deseaba escribirle sobre este asunto, Reverendo Padre, y al mismo tiempo deseaba preguntarle por alguna mayor información por la casa misional que está por ser fundada.

Finalmente había decidido a visitarle e Kempen en la semana de Pentecostés para conversar con usted personalmente; pero no puede arreglarlo; tal vez puedo hacer el viaje la semana después de la Octava de Corpus Christi. Lo que más deseo es poner mi pobre persona completamente a la disposición de la futura casa misional. Recomendando a mí y este asunto tan caro a mi corazón a usted y a la piadosa oración de sus amigos yo quedo, Reverendo Señor en el Sacratísima Corazón de Jesús
Sinceramente suyo,
Bill, sacerdote párroco.

El padre Pedro Bill nació el 29 de enero de 1833 en Berg, parroquia Betzdorf, Luxemburgo. Él "atendió la escuela primaria durante 5 años; luego trabajó en el campo de su padre." El comenzó los estudios secundarios a la edad de 24 años y, en 1866, a la edad de 33, fue ordenado sacerdote. Primero fue asistente del párroco en Befort, en 1866 llegó a ser párroco de Buschrodt.

La casa Misional Alemana-Austríaca-Holandesa.

Este era el título de un artículo en el "Kleiner HerzJesu-Bote" de mayo de 1875. Arnoldo había ya enviado la edición de mayo a la imprenta el 20 de abril; pero después de su retorno del viaje para solicitar el apoyo de los obispos Alemanes/Austríacos para la casa misional pudo hacer la corrección el 28 de mayo. Él 28 de abril pudo sólo informar de las recomendaciones de los obispos de Colonia, Münster, Paderborn y Luxemburgo, como también aquellas de los obispos holandeses y en mayo pudo agregar algunas recomendaciones episcopales de la región Alemana/Austríaca.

En aquel artículo mencionó también la bendición del Santo Padre para un seminario misional que el Cardenal Franchi, Prefecto de la Propaganda Fide en Roma, había mandado a Mons. Dr. von Essen en Neuwerk. Entonces el padre Arnoldo escribió sobre Mons. von Essen: La carta del cardenal *"fue enviada a un párroco de la archidiócesis de Colonia, el reverendo Dr. von Essen... Dado que se hizo evidente que él mismo no podía dejar su parroquia para fundar el seminario, ni podía fundar el seminario dentro de su parroquia, él ha puesto su bendición a disposición de la obra de la que se ha hecho cargo el redactor de esta revista. Además, se comprometió a aportar una contribución económica anual nada despreciable por lo que, con razón, debe ser considerado también como fundador de esa empresa que ojalá se ponga en marcha pronto"*.

Nuestro historiador verbita, el P. Bornemann, señala que el título de "fundador" no sólo fue conferido a Mons. von Essen, sino que al principio de la casa de misión era un título honorífico para los benefactores más significativos. *"Al mismo tiempo, señalamos los grandes méritos que adquieren para sí aquellos que con su contribución económica se convierten en fundadores de esta empresa"* escribió el padre Arnoldo en el Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón.

En aquel artículo de mayo de 1875 el padre Arnoldo compara la fundación de su casa misional con aquel del seminario misional inglés Millhill cerca de Londres: *"Mientras el seminario Inglés Millhill cerca de Londres comenzó en 1867 con un sacerdote y un estudiante, existe la perspectiva que la casa misional Alemana-Holandesa puede ser inaugurado en tierra holandesa con por lo menos cuatro personas dos docentes y dos estudiantes). Además, un sacerdote de la arquidiócesis de Utrecht que trabajó como misionero en China durante 18 años y ocupó allá altas posiciones, un hombre de experiencia y celo por las misiones fue tan amable de asegurarnos su ayuda. En esta ayuda entonces, que normalmente hubiera sido muy difícil conseguir, y por esto difícilmente pudiera haber sido esperada, y que a pesar de eso el Señor amable nos dio tan fácilmente, podemos ver otra prueba nueva que Él quiere el proyecto, que su Divina Providencia la desea, la ha preparado y la quiere por esto ayudar a llevar esta obra a feliz término, a pesar de nuestra propia debilidad y los tiempos difíciles. Para este fin imploramos la intercesión de los santos patronos a quienes hemos elegido, los dos*

grandes vencedores de la serpiente, la gran Virgen Inmaculada, llena de gracia, que es la Estrella del mar, la mujer grande que vence todas las herejías y es la sede de la sabiduría divina, además el glorioso Arcángel Miguel, protector de la Iglesia, patrono de Alemania y de las misiones extranjeras, y finalmente el querido glorioso San José, patrono de toda la Iglesia y, en particular, el patrono de China, el protector de María y el padre adoptivo de Jesús, a quien imploramos también como nuestro protector y proveedor. En particular gozemos la ayuda de aquella Palabra Divina que viene en el Sagrado Corazón de Jesús, que es la Sabiduría Divina, el esplendor del Padre, el dador del Espíritu Santo, y la Luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Que llegue a ser la pasión de nuestra devoción, nuestra fuerza, nuestro amor y nuestra luz por la cual nuestros docentes reciben sabiduría, y nuestros misioneros la fuerza para llevar el reino y el amor de Dios a la noche del paganismo, y al reino sin amor y sin luz de los espíritus malos."

Finalmente, el padre Arnoldo pide a sus lectores el apoyo financiero y el apoyo de sus oraciones, *"para que nuestro amado Señor nos conceda una fundación fuerte, sólida en principios y perspectivas verdaderamente sólidas, y un esfuerzo verdadero y edificante por la virtud, "*

Él propuso a las órdenes y congregaciones religiosas en Alemania, Austria y Holanda, que hicieran una novena en honor a los patronos de la nueva casa misional; y luego agrega las palabras: *"Pues esta es una obra de significado público de largo alcance. Recemos por esto que traiga honor, salvación y bendición a ambas naciones. "*

En la última página de la edición de aquel Mayo del Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón, en el artículo "An unsere Leser" "A nuestros lectores", el padre Arnoldo mencionó que la imprenta de san Bonifacio en Paderborn no podía por más tiempo imprimir el Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón. Esa fue la causa para él de agregar la pregunta siguiente entre paréntesis: *"No podría eso dar tal vez a algunos amigos de la misión la oportunidad de unirse para la fundación de una imprenta misional?"*

Finalmente, dirigió la atención de sus lectores al 16 de junio de 1875, el segundo centésimo aniversario de la aparición del Sagrado Corazón a Margarita María Alacoque. En aquel día la Iglesia entera se va a consagrar al Sagrado Corazón usando la oración aprobada por el papa Pío IX. El padre Arnoldo concluyó el artículo con el deseo: *"Que el 16 de junio de 1875 una en el Sacratísimo Corazón de nuestro Divino Salvador a todos los que verdaderamente aman a Jesús, junto con todos los piadosos sacerdotes, obispos y el Santo Padre, para que de ahí fluya la fuerza de la consagración auténtica dentro de los individuos, y una gracia y bendición nuevas en el cuerpo total de la Iglesia."*

Publicación: P. Jürgen Ommern, SVD |Secretariado Arnold Janssen Steyl |Diagramación: Piotr Gracz, SVD

*Traducción del P: Bernardo Baier svd

*Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.